



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
23 de diciembre de 2021

NRO. 9

La palliri no canta
ni tampoco hila sueños.
La mirada en la tierra
y en la cabeza el cielo
de mañana y de tarde
busca sólo el silencio,
y cuando está a su lado
lo quiebra contra el suelo.

Y no sabe que a rato,
entre sus brazos recios,
se le duerme el martillo
como un niño de hierro.

(Manuel J. Castilla)

LA PALLIRI EN LA POESÍA Y EL ARTE

• MARÍA BARZOLA, VIVIR
Y MORIR EN LA MINA

• DOMITILA CHUNGARA,
LA PALLIRI DIRIGENTE

• HUGO BOERO ROJO,
CINE Y LITERATURA

MARÍA BARZOLA, la Palliri cuya rebeldía le costó la vida



“¡Barzola Camarada! Sin conocer ni escuchar tu voz, te sigo con mi frente erguida avanzando con mi pueblo entre el fuego del fusil artero, porque la lucha engendra valentía / en la lucha se vence o se muere / y es mejor morir por un pueblo esclavo. / Levántate y mira tu obra, lo que un día en Catavi soñaste / espartana de los oprimidos”. Este es un poema de Walter Espinoza Barrientos, publicado en su libro *Rebelión* en 1953, a 11 años de la muerte de María Barzola, aquella mujer que se convirtió en heroína por su lucha contra sus opresores y que finalmente fue víctima junto a 18 (algunos dicen que fueron 24) de sus compañeros en la masacre de Catavi del 21 de diciembre de 1942 en Potosí, Bolivia.

El mudo testimonio de aquella masacre es aquella fotografía de

autor anónimo (misma que mostramos en el espacio *La foto histórica*), donde aparecen los restos de los que levantaron su grito en rebeldía y yacen cubiertos por mantas de sus familiares y compañeros de trabajo. Aquel 21 de diciembre, María Barzola como abanderada, se puso -cuentan los cronistas- a la cabeza de cerca a 8 mil mineros. Su reclamo era un aumento salarial y el mantenimiento de los precios de la denominada ‘Pulpería’ formulada por el Sindicato de Catavi; entonces la Empresa de Simón I. Patiño (uno de los varones del estaño) rechazó el pedido y solicitó al gobierno de entonces presidida por Enrique Peñaranda, la intervención militar para evitar la huelga de los mineros, desembocando así en una masacre a plan de metralla.

María Barzola, según anotan los

biógrafos, fue una trabajadora del distrito minero de Catavi como palliri tras la muerte de su esposo. Se cuenta que era una mujer ‘guapa, media blanca y alta’. Los testigos cuentan que murió envuelta en una bandera boliviana.

A propósito de este hecho, el poeta Coco Manto (Jorge Mansilla) escribió: “Viento y bandera te dan un abrazo / ¿Qué te han hecho, María, qué te han hecho / que vas rodando por una ladera / y con tu sangre lavas la bandera...”. Pasado el tiempo, el mismo Coco Manto, como originario de las minas que es, nos comentó de la heroína: “Doña María era una humilde mujer de Llaigua que lavaba ropa ajena en el río Ventilla por las mañanas y por las tardes se iba al desmonte de Siglo XX a escoger piedras aún metalizadas como la palliri (del quéchua apalliri, escogedora) que era”.

Hoy en día la imagen y accionar de María Barzola se la va reconociendo, ya no como el nombre del grupo de choque femenino del MNR, sino como lo que fue: una mártir de las luchas mineras; es así que por ejemplo el diario ‘La Prensa’ en su edición de diciembre de 1999 al hacer una memoria de los ‘100 Gigantes del Siglo’, incorpora a María Barzola en su lista, argumentando a su favor: “Un símbolo que expresaba la combatividad y energía femeninas, canalizadas en función de la clase y de la nación”.



LAS DOS IMÁGENES que ilustran este artículo, son pinturas del artista boliviano Iván Castellón Quiroga, parte de su serie ‘Las hijas de María Barzola’ expuesta el año 2014.

El Aparapita

Es un emprendimiento del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Ilustración de tapa: Gonzalo Llanos Cárdenas (Golla)
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita



LAS MANOS de Palliri de Jean Claude Wicky

MANOS



Pocas fotografías puedan transportarnos de golpe a la realidad cruda y evidente como esta tona de Jean Claude Wicky (Suiza, 1946-2016), quien trabajó buscando estas imágenes en Bolivia entre los años 1984 a 1995. Y es que el fotógrafo suizo hizo labor de misionero, para adentrarse en los socavones y compartir la vida y muerte de los mineros, labor que precisamente desembocó en un libro titulado *Mineros de Bolivia* (2002).

UN POEMA a María Barzola

Por Gontran Carranza Fernández (1953)

Con un arco iris al hombro
marchó María Barzola
rumbó a la muerte minera,
rumbó al país de la gloria,
abanderada del hambre
y avanzada de la aurora.

Con un laurel en la frente
marchó María Barzola,
trigo maduro y tostado
en socavones de sombra
espiga de pan moreno,
harina de penas hondas

que se hizo pan de batalla
para nutrir la victoria.

Con una luz en los ojos
marchó María Barzola,
Santa María minera
mitad india y mitad chola
que murió sacrificada
sobre la cruz redentora
del Gólgota de Bolivia,
de nuestra Bolivia chola
en cuya misa de pan
comulga Bolivia toda!

LA FOTO HISTÓRICA



UNA PRUEBA de la masacre de Catavi de 1942 está en la imagen, entre cuyas víctimas estuvo María Barzola. La foto fue publicada en el ‘Album de la Revolución’ impreso en 1953 por el gobierno de entonces.

23 DE DICIEMBRE

HUGO BOERO ROJO en el terreno del cine y la literatura

Enciclopedista por su capacidad de síntesis, escritor por vocación, periodista en la práctica, arqueólogo por necesidad, catedrático por generoso, fotógrafo por circunstancia y cineasta por artista. Sin duda es uno de los protagonistas de la cultura contemporánea más renombrados tanto en círculos académicos como en pasillos colegiales, merced a obras como *BOLIVIA MÁGICA* que lleva ya varias reediciones.

De su amplia gama de actividades, destacados todos desde donde se mire, ha destinado buena parte de su tiempo a la imagen en movimiento. Su filmografía registra que fue co-realizador de los documentales: *Tiwanaku* (Boero-Roncal, 1978), *Iskamwaya* (Boero-Eguino, 1978), *El fuerte de Samaipata* (Boero-Tumoine, 1978) y *Alto de las Ánimas* (Boero-Tumoine, 1978).

En 1981 Boero Rojo realizó 'El lago sagrado', sobre el Titikaka; es un largometraje de 90 minutos de duración; en 1985 realiza la película 'Turbiñ', documental de 26 minutos y en 1989 produce el video 'Umajalanta', documental referente a las cavernas de Toro Toro.

Hugo Boero, que nació un 23 de diciembre de 1929 en Cochabamba y falleció en 1997 en La Paz, tuvo como primera actividad el periodismo, al dirigir en 1964 la revista 'Thinkuna' (Encuentro) en la ciudad del valle.

En 1973 publicó su primera obra literaria titulada *La Telaraña*, libro que enfoca la vida de los exiliados políticos en centro y Sudamérica. En 1974 presentó el



valle del cuarto menguante que obtuvo el Primer Premio en el IV Concurso de Novela 'Erich Guttentag', convocado por la editorial Los Amigos del Libro, esta obra enfoca las guerras campesinas que se sucedieron en Bolivia después de la Reforma Agraria de 1953.

En 1975 publica la primera edición de uno de sus más grandes obras: *Bolivia Mágica*, cuya preparación había demandado casi diez años de trabajo, en que colaboraron varias personalidades

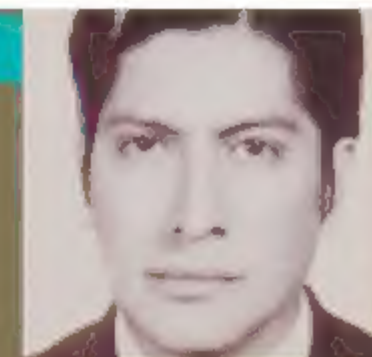
bolivianas y extranjeras, la misma sería reeditada en 1993 en tres tomos en formato de lujo y más de mil fotografías y gráficos a color.

En 1977 publicó *La increíble ciudadela prehispánica de Iskamwaya*, al que le sigue *Descubriendo Tiwanaku*. Hacia 1987 presenta *El imperio del Sol*. Y en 1989 edita *Descubriendo Bolivia*, al que acompaña con un *Atlas Geográfico Universal y de Bolivia*. En 1991 saca de imprenta *La Civilización Andina*.

24 DE DICIEMBRE

JUAN SILES GUEVARA

Historiador, ensayista literario y poeta, son algunas de las áreas en que ha destacado Juan Siles Guevara, quien falleció el 24 de diciembre de 1995 en su natal Oruro. Tiene una abundante producción de libros con once títulos, cuatro de ellos con poesía; uno de versos dice por ejemplo: "Cuando



me digan que te has muerto, / no me temblara la voz ni habrá hielo en mi pecho. / Dudaré de tu lejano nombre y del sabor de tus huesos. / Ignoraré si te dieron agua, bajo el sol sediento..."

25 DE DICIEMBRE

OSCAR ALFARO

El poeta Oscar Alfaro falleció un día de navidad, el 25 de diciembre de 1963, en la ciudad de La Paz, deceso que motivó a Jorge Suárez decir: "Alfaro escogió la fecha de su muerte porque quería dar a los niños pobres, como regalo de navidad, su hermoso corazón". Se nos fue a la edad de 42 años, sin embargo para entonces había generado



toda una obra literaria enriquecida básicamente de poemas para niños, como aquel dedicada al sapo: "Desde el tiempo inmemorial / este viejo enamorado / vivió siempre arrodillado / a los pies del rosal."

26 DE DICIEMBRE

CARLOS MONTENEGRO

Ensayista político nacionalista. Nació un 26 de diciembre de 1903 en Cochabamba, y falleció en Nueva York en 1953. Es el autor del célebre libro *Nacionalismo y colonaje* (1943) obra que a decir del historiador José Luis Roca "El personaje central de Nacionalismo y Colonaje es el hombre boliviano como producto histórico de convergencia a la



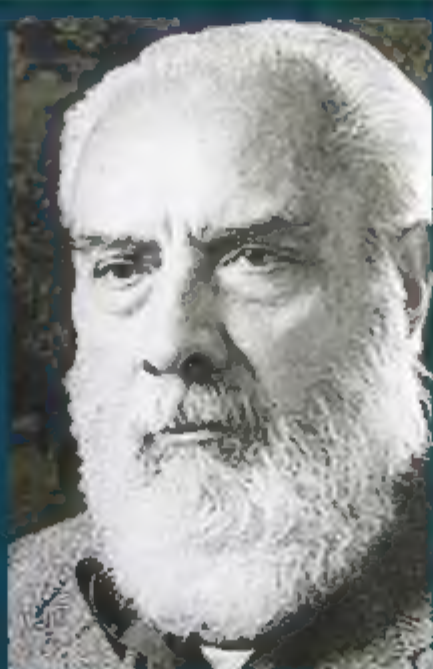
vez que como una categoría socio-cultural. Ese es el sustrato del nacionalismo de Montenegro...". Montenegro también es autor de un ensayo en el que hace un diagnóstico tentativo de la crisis literaria en Bolivia, impreso en 1966.

28 DE DICIEMBRE

OSCAR SORIA GAMARRA

Escritor y guionista de cine, nació el 28 de diciembre del año 1917 en la zona de Sud Yungas, en el departamento de La Paz, falleció en 1988. Soria Gamarra en términos literarios ha escrito una novela, dos libros de cuentos y varios guiones para cine, campo en el que se formó de manera autodidacta y se consagró como un patriarca en los inicios del cine boliviano de manera notable. Fue parte de la empresa

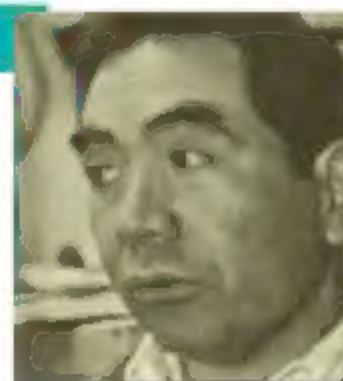
'Teleciné' (1954-1958) y del Instituto Cinematográfico Boliviano, además del Grupo 'Kollasuyo' donde se encontró con Jorge Sanjinés. Entre las películas que ha guionizado están: *Revolución* (1963), *Aysa* (1965), *La vertiente* (1958), *Ukamau* (1966), *Yawar Mallku* (1969), *El coraje del pueblo* (1971), *Pueblo chico* (1974), *Chuquiago* (1977), *Amargo mar* (1984), *Mi socio* (1982) y *Los hermanos Cartagena* (1985).



27 DE DICIEMBRE

JUAN ACHÁ

Constructor de instrumentos musicales, nació un 27 de diciembre de 1945 en Potosí. Juan Achá se ha ganado a esfuerzo propio la fama ser uno de los mejores artesanos en el terreno. Se ha especializado en charango, en la quena y las zampañas. Previamente cultivó la música, acompañando a notables cantores



como Benjo Cruz; ha viajado con este arte a varias naciones del mundo. Asistió a diversos encuentros de artesanos.

LA HISTORIA DE UNA MUJER DE LUCHA

DOMITILA CHUNGARA,
de Palliri a dirigente

Domitila Chungara, cuyo nombre completo fue Domitila Barrios Cuenca de Chungara, nació en el distrito minero de Siglo XX, en el norte del departamento de Potosí, en Bolivia, el 7 de mayo de 1937. Según apuntes del investigador social Xavier Albo, fueron sus padres Ezequiel Barrios quien era de la comunidad de Toledo, en Oruro, y Nieves Cuenca, una costurera de la ciudad de Oruro. Cuando cumplía sus dos años de edad, se trasladó con su familia a Pulacayo, otro distrito minero, donde permaneció hasta sus 20 años; Pulacayo sería el lugar donde se redactaría la histórica 'Tesis de Pulacayo', manifiesto político sindical que tuvo gran influencia en el movimiento obrero; en este am-

biente creció Domitila; allí mismo vivió la revolución de abril de 1952 cuando tenía 15 años de edad.

Retornó Domitila a Siglo XX en 1957, tiempo en que forma su familia con René Chungara, en días en que ella trabajó como palliri. Allí se hace dirigente entonces del denominado 'Comité de Amas de Casa', entidad con el que protagonizaría una serie de acciones populares.

En la década de los 70 se suma a distintos emprendimientos, entre ellos participa del rodaje, entre 1971 a 1976, de la película 'El coraje del Pueblo' dirigido por Jorge Sanjines. La calidad de esta producción la llevo a ser calificada como una de las diez mejores películas de todos los tiempos. En términos de Xavier Albo, la película "Es como un sociodrama colectivo, con los propios mineros como protagonistas de sus vivencias, desde la masacre de los campos de María Barzola, hasta la de la noche de San Juan. Domitila actúa en la película como la que, en su vida cotidiana, era entonces, efectivamente, la principal dirigente del Comité de Amas de Casa".

Una de sus acciones importantes, sin duda es su participación en la huelga de hambre de fines de diciembre de 1977 hasta la segunda quincena de enero de 1978. En aquellas duras jornadas, Domitila Chungara estuvo codo a codo con notables de su tiempo como Xavier Albo y Luis Espinal. Aquella huelga reclamaba al gobierno de Hugo Bánzer Suárez el pronto retomo de las libertades democráticas al país, hecho que se logró poco tiempo después.

En 1975 Domitila participó de la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, organizada por las Naciones Unidas y realizada en México; allí conoció a Moema Viezzer, con quien luego publicaría su libro autobiográfico Si me permiten hablar (1980). En la presentación de este libro, Domitila dice: "La historia que voy a relatar, no quiero en ningún momento que la interpreten solamente como un problema personal. Porque pienso que mi vida está relacionada con mi pueblo. Lo que me pasó a mí, le puede haber pasado a cientos de personas en mi país. Esto quiero esclarecer, porque reconozco que ha habido seres que han hecho mucho más que yo por el pueblo, pero que han muerto o no han tenido la oportunidad de ser conocidos. Por eso digo que no quiero hacer nomás una historia personal. Quiero hablar de mi pueblo". Terminada diciendo Domitila.

Hoy en día este libro es parte de la Biblioteca del Bicentenario, patrocinado por el Estado Boliviano.

Domitila Chungara falleció el 13 de marzo de 2012, en Cochabamba.

Desde entonces, a lo publicado por Moema Viezzer se sumaron varios libros rescatando la vida y obra de Domitila Chungara, entre ellos destaca el publicado por David Acebey bajo el título de Aquí también Domitila (impreso en 1984).

Sin duda, con el pasar del tiempo, lo hecho por Domitila queda en la memoria de los bolivianos como un ejemplo de lucha a seguir. Queda aquella reflexión en torno al miedo que todos nosotros debemos vencer para salir adelante.



LAS PALLIRIS en plena labor de escoger entre los minerales que les entregaron los empresarios. Cualquiera de ellas podía haber sido Domitila.



LA PELÍCULA 'EL CORAJE DEL PUEBLO' dirigida por Jorge Sanjines y el rostro de Domitila en una escena de la misma.

(Foto: Folleto promocional de la película, 1971).

UN POEMA en el camino



DOMITILA

Por Coco Manto

Te vi llegar en soledad callada
esquivando las sombras y el acecho
del enemigo nuestro bajo techo,
dueño y señor de la ciudad copada.

Te asomaste a la lucha desatada
para comer el pan común de afrecho
y así nos fue, hermana, dicho y hecho,
frente a la espada atroz, desenvainada.

Una luz asomó dentro del duelo
y fue tu testimonio confiado
a Moema Viezzer, nos retornó al hado
que coronó propicio nuestro suelo.

Débil orquídea frente a la metralla,
pequeña flor blindada ante la muerte,
Domitila Chungara, de esta suerte
fuiste lo único cierto en la batalla.

Tomado de Antología poética (2016), p. 165



EN LA HUELGA DE HAMBRE de fines de 1977, allí está Domitila ante la atenta mirada de un policía.

(Foto: diario Presencia, 1978).

POEMAS para las PALLIRIS

LA PALLIRI

Por Edith Von Borries

La primitiva savia destila su destino
desde el vientre profundo de la mina,
greda de voluptuosa consistencia,
acariciada por los dedos firmes
de la palliri de curtida piel,
que busca cuarzos y metales.

Ella durante horas encorvada la espalda
trabaja sin descanso, le enseñaron de niña
ese oficio que obliga a soportar el frío
de la cumbre, la lluvia que empapa las polleras,
o el sol agotador del mes de junio.

Asomó algunas veces a la noche perenne
de los socavones ofreciendo a mineros
las verdes hojas que aminoran
las fatigadas horas.

De negras trenzas, cautivos ojos tristes.
Camina silenciosa, Manuela la palliri.
Al llegar a su casa se adobe y paja brava
Se perfila en su rostro una perla incolora.

Encuentra que el brasero permanece apagado.
¿Qué comerá hoy día? ¿Qué comerá mañana?
y son los dientes fillos del hambre que la asedian.

Tomado de En la cuerca del tiempo (1988) de Edith Von Borries, p. 71-73

PALLIRI

Por Oscar Alfaro

KANTUTA de masacre y agonía,
en tus ojos nocturnos -dos cavernas-
los mineros encienden sus linternas
como chispas de sangre y rebeldía.

Tu cuerpo de sentada serranía
está lleno de dulces bocas tiernas,
abiertos como heridas sempiternas
que reclaman el pan de cada día.

Vas partiendo terrones incrustados
de pupilas vidriosas de mineros
y de puntas de gritos congelados...

(Y revientan collares de luceros
en tus verdes pulmones destrozados
donde sangra el dolor de los obreros!)

Tomado de Antología de poemas de la revolución
(1956), editado por SMC, p. 71

LAS PALLIRIS

Por Erasmo Barrios

CUANDO las palliris bajan por la cumbre
de llantos y penas,
salmodia el silencio un rezo por ellas...

Las vidas dolientes se visten de luto
con las soledades de alas en el río...

Mujer proletaria: te ha buscado el llanto
con vertientes solas en los socavones...

Párpados mojados en los cementerios,
lloviendo imágenes, pétalos y dedos...

Te ha seguido quejas profundas y raras
por los recovecos de un camino incierto
de llovidas cruces y calladas manos...

Rosas de estaño florecen en su alma,
sus puños se crisan sobre las montañas
gritando el dialecto de pulmones rotos
y siglos de bronce sobre las distancias...

Tomado de El Alma de la espiga (1946) de Erasmo Barrios (Jona Ratur),
p. 31-33

LA PALLIRI

Por Manuel J. Castilla (Argentina)

Que trabajo más simple que tiene la palliri,
Sentada sobre el cáliz de la propia pollera,
elige con los ojos trozos de roca
que despedaza a golpes de martillo en la tierra.

(Un silencio nocturno le trepa por las trenzas
Y oscurecen la arcilla de sus manos morenas).

Qué inútil que sería decir que en sus miradas
hay un pozo de sombra y otro pozo de ausencia:
que pudo ser pastora de las nubes
y se quedó en minera,
que pudo hilar sus sueños por las cumbres
viendo bailar la rueca.

La palliri no canta ni tampoco hila sueños.
La mirada en la tierra y en la cabeza el cielo
de mañana y de tarde busca sólo el silencio,
y cuando está a su lado
lo quiebra contra el suelo.

Y no sabe que a rato, entre sus brazos recios,
se le duerme el martillo
como un niño de hierro.

Publicado en El Diario Literario, La Paz, del 12-12-1954, p. 2

PALLIRI

Por Alberto Guerra

Stablan de ti y de tus ojos húmedos de tragedia.
eres como la mina, trágica y luraña
y tu hijo en el regazo metal hecho vida
sobre tu morena carne
estremecida por el quebranto.

"Palliri", madre en actitud de espera
partiendo tu propio corazón el roda golpe del marti-
llo.

golpe a golpe sin embargo tu corazón ha madurado
absorbido por la roca en cobre y en estaño:
golpe a golpe así en tu noble maternal entraña
la rebelión ha engendrado la sagrada heredad del
grito.

y como el impulso vegetal que sube a las espigas,
tu alma sube a poblar las fuentes
de tu llanto adormecido

y petrificadas lágrimas forman los desmontes
bajo el golpe tenaz de tu martillo, del pesado martillo
deformado por los años de tragedia,
por el tiempo transcurrido desde que tú
confundida en el polvo del estaño,
nacías a la explotación artera hasta hoy abierta carne
a la miseria, abierta ciudad a la metralla.

Cuatro siglos de ignominia pesan en tu martillo,
golpeando sobre tu corazón naufrago en el martirio.

Tomado de Presencia Vainilla, La Paz, del 10.05.1984, p. 1

ROMANCE A LA PALLIRI

Por Florencio Torrez

Madre inmensa, proletaria,
de Bolivia toda, madre.

Palliri flor de la pena y del llanto sin fatiga,
la de manos callosas, la de ojos sin luna,
la que no siente cansancio ni sed ni frío.

Llanto de frescas ulalas
llora el cielo de tus ojos.

En la noche de tus manos cuajadas de rebeldía
se adivina el despertar de una raza de montañas.

Madre del Inti y del Trueno, de la Quilla y del Illapa.

Madre tierra... Pachamama, canto al ajsu y la pollera,
madre quechua, madre aymara, la palliri luz y lum-
bre
en el corazón minero.

Tomado de Tres preguntas en el día de la madre (1957) de Florencio
Torrez, 4 p.

LA PALLIRI

Por José Enrique Viana

Mal vestida y sucia, sentada en el suelo,
la mirada quieta, resignado el gesto,
bajo el sol de fuego destroza la mena
con tenaz empeño...

La menuda mano de afilados dedos
sostiene la comba de templado acero,
y un golpe tras otro y tras de éste ciento,
convertida en máquina se gana el sustento.

¿Es joven o vieja? ¿Son sus ojos bellos?
¿Ha soñado un día? ¿Tiene algún secreto
que ponga en sus horas claridad de ensueño?
Nadie lo sabría, que en este tormento,
se seca la fuente de cualquier anhelo...
Sentada en cuclillas, en el duro suelo,
sin otra alegría que el tardo veneno
de la verde coca, bajo el sol de fuego
o bajo el azote del helado cielo,
machaca la roca con feroz empeño.

Tomado de La voz del agostado (1976) de José Enrique Viana, p. 80-81



ESCUULTURA DE LA PALLIRI en la ciudad de Oruro, que forma parte del conjunto denominado 'Monumento al Minero'.
(Foto: Elías Blanco)

RETRATO de la mujer de las minas

ARTISTAS orureños, potosinos, paceños y chuquisaqueños se han dado a la tarea de retratar a estas nobles trabajadoras de las minas. Aquí su arte:



PALLIRI (1951) del artista potosino Alfredo Loaiza Ossio.



PALLIRIS (1975) del artista chuquisaqueño José Ostria Garrón.



PALLIRI (1955) de la artista paceña María Luisa Pacheco.



PALLIRI (s.f.) del pintor paceño Antonio Solomayor.



PALLIRIS (s.f.) del artista orureño Alberto Medina Mendieta



PALLIRI (1981) del dibujante paceño Windsor Arandia Quiroga.



MANOS DE PALLIRI (s.f.) del pintor potosino Ramiro Gareca Hurtado



MADRE PALLIRI (1974) del artista orureño Erasmo Zarzuela Chambi

DESÁTATE LAS TRENZAS MARÍA BARZOLA, poemas



Un libro que nació al calor de la revolución de abril de 1952 es el titulado como *Desátate las trenzas María Barzola*, impreso en 1953 en La Paz, del autor potosino Walter Fernández Calvimontes, nacido en Uyuni en 1914. El libro tiene hasta 110 páginas en que se reproducen 42 poemas, todos inspirados en los acontecimientos socio-políticos del año previo.

La obra es el sexto libro con la firma de Fernández Calvimontes, ya antes publicó en poesía: *Primeros ensayos* (1932), *Resplandores* (1933), *La Barcarola azul* (1939), *Fuegos arti-*

ciales (1942) y *Aguayos en el viento* (1945). Hasta este punto de su trayectoria, había recogido con su obra generosos comentarios como el emitido por Paulina Briones en 1945 en nota aparecida en 'Última Hora', en que definió: "Fernández Calvimontes, sin llegar al surrealismo, buscando siempre musicalidad y forma a sus poemas, se destaca como uno de los bardos jóvenes bolivianos".

A poco de publicarse el poemario, en julio de 1953 en el diario 'La Razón', críticos como Juan Quirós se adelantaron en precisamen-

te criticar al libro dedicado a María Barzola, expresando: "Parece un juego tautológico y no lo es. Aquí, las trenzas de María Barzola -con todo respeto lo digo- están traídas de los cabellos. Expreso esto, porque en todo libro, donde se decanta o canta a muchas cosas y personas, no hay sino esta referencia a esa admirable y epónima mujer...", y cita el único poema dedicado a la mártir: "Y tú: ya no estará más rígida, / señora del estaño, ya no estarás más sola... / Tus trenzas han cubierto los cielos de Bolivia ¡Sí, María Barzola...! Y ese destrenzamiento proclama todavía / que tu espíritu es ola / y al ser fuerza es más fuerte que la piratería. / Te lo jura el minero. ¡Sí, María Barzola...!"

Aquí, podemos citar un fragmento de la introducción hecha por el mismo Fernández, en que define a la mujer Palliri: "María Barzola, es y será el símbolo del incruento sacrificio de los mineros de Catavi, Lallagua, Uncía y Siglo Veinte, Colquiri, San José, La Chojlla, Pulacayo, Potosí; en suma, de todos los trabajadores que desde muchísimos años atrás supieron ser víctimas de la explotación más bárbara y salvaje. / Fue la mujer quien, un rojinegro 21 de diciembre de 1942, por defender el pan de sus hijos, cayó 'legalmente' sancionada por los organismos del Ejército", puesto como siempre, al servicio incondicional del imperialismo extranjero".

Y dice para concluir Fernández: "Vuelvo a expresar, entonces, mi deseo de que siempre exista una María Barzola, patrona del coraje y el ensueño, dispuesta nuevamente a DESATAR SUS TRENZAS, para azotar con ellas el rostro y la conciencia de quienes, no conociendo más Dios que el egoísmo ni reino más frugal que la rapiña, pretendiesen introducirse en el canal sangriento de sus nervios...".

EN TORNO A LA MUJER MINERA



MUJERES EN LAS MINAS DE BOLIVIA. Es un trabajo de investigación socio-histórico elaborado por Magdalena Cajías de la Vega e Iván Jiménez Chávez, impreso en el año 1997 bajo los auspicios de la Subsecretaría de Asuntos de Género, depen-

diente del Ministerio de Desarrollo Humano. La obra abarca en el tiempo desde la colonia hasta fines de los años 70 del siglo pasado. Rescata el trabajo de la mujer minera, entre ellas las palliris, y habla con precisión de María Barzola y Domitila Chungara.



'SI ME PERMITEN HABLAR...' Testimonio de Domitila, una mujer de las minas. Es un libro elaborado por la educadora brasileña Moema Viezzer en base a una extensa entrevista a la boliviana Domitila Chungara, impreso en su primera edición en 1977 en México. La idea del

testimonio -según anota la propia Moema- surgió por la presencia de Domitila en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, organizada por Naciones Unidas en México el año 1975. Allí estuvo la trabajadora de las minas en representación del denominado 'Comité de Amas de Casa de Siglo XX'.

TRES LIBROS de Walter Fernández Calvimontes



RESPLANDORES, es un libro de poemas impreso en el año 1933.



FUEGOS ARTIFICIALES, también libro de poemas, de 1942.



AGUAYOS EN EL VIENTO, poemas, impreso en 1945.



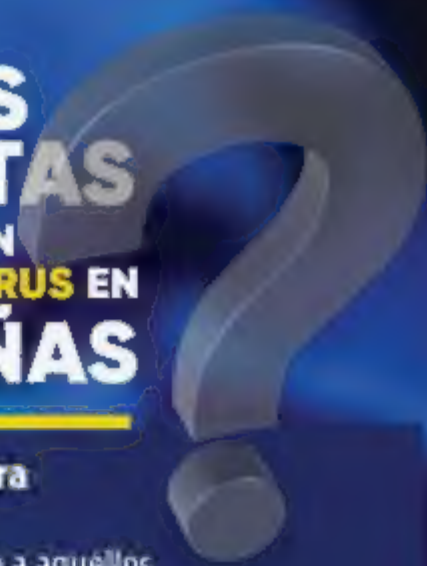
FILÓN DE ENSUEÑO. Es un libro de cuentos de la onreña Elsa Dorado, impreso en 1977, y que tiene por tema las minas de Bolivia. La propia autora anota en la presentación: "Las minas del Sud, como todas las minas de Bolivia, muestras desnuda su realidad en el dolor y en la alegría

que hacen de la vida del minero, la savia eterna de cada minuto de su permanencia en la tierra. Quechisla, es alegría y dolor, valle y mineral, luz y sombra; al igual que Catavi, San José, Colquiri, Portugalete, escenarios de los hechos reales que sirven de tema de este Filón de ensueño."



10 PREGUNTAS Y RESPUESTAS

SOBRE LA VACUNACIÓN CONTRA EL CORONAVIRUS EN NIÑOS Y NIÑAS



1

¿A quiénes se va a aplicar la vacuna contra el coronavirus?

A niñas y niños de entre 5 y 11 años, priorizando a aquellos menores con condiciones de riesgo.

2

¿Qué vacuna se va a aplicar a los niños?

La vacuna desarrollada por el laboratorio Sinopharm. Esta vacuna utiliza una tecnología muy conocida: virus inactivado, la cual es similar a otras como la vacuna contra la poliomielitis o contra la hepatitis A. En niños la vacuna Sinopharm se está aplicando actualmente en Argentina, China, Emiratos Árabes Unidos y El Salvador. En Chile también se vacuna a mayores de 6 años con Sinovac, que utiliza la misma tecnología que Sinopharm.

3

¿La vacuna de Sinopharm es segura?

Sí, la vacuna Sinopharm se utiliza en nuestro país desde el inicio de la estrategia de vacunación contra el Covid-19.

4

¿La dosis es la misma que se usa en los adultos?

Sí, la dosis a administrar en las personas de 5 a 11 años es igual a la utilizada para población de 18 años y más: 0,5 ml. Los niños y niñas deberán recibir 2 dosis con un intervalo mínimo de 21 días, contando como día 1 el posterior a la vacunación.

5

¿Qué efectos adversos pueden aparecer tras la vacunación?

Los efectos adversos que pueden aparecer en las primeras 48 horas después de la vacunación son leves y similares a los de los adultos, e incluyen dolor en el sitio de inyección, fiebre, tos, náuseas, dolor de cabeza y cansancio.

6

¿Por qué hay que vacunar contra el coronavirus a los chicos, si suelen cursar una enfermedad leve?

Los niños y niñas pueden contagiarse y transmitir el virus como los adultos. Si bien es cierto que la mayoría de los niños transitan el Covid-19 de forma asintomática o con cuadros leves, algunos de ellos pueden tener síntomas persistentes.

7

¿La vacunación contra el coronavirus es obligatoria?

No, la vacunación contra el coronavirus no es obligatoria pero las sociedades científicas recomiendan enfáticamente aplicar la vacuna a niños y niñas 5 a 11 años. Además del beneficio individual, la vacunación es un acto de solidaridad que beneficia a toda la sociedad.

8

¿Los chicos pueden recibir otras vacunas en simultáneo con la de COVID-19?

Sí, se puede co-administrar la vacuna contra el coronavirus junto con cualquier otra vacuna incluida en el Esquema Nacional de Vacunación.

9

Si está resfriado, ¿se puede vacunar?

Si tiene solo un resfriado o fluido nasal se puede vacunar, pero si tiene fiebre, tos y/o dolor muscular se debe descartar primero Covid-19 y es recomendable aguardar a la recuperación de la enfermedad antes de recibir la vacuna.

10

¿Se debe dar un antipirético antes de la vacuna?

No, no es recomendable ya que teóricamente podrían mitigar la respuesta inmune y hacer que las vacunas sean menos efectivas.

